

La sandía marca una diferencia de precio de ocho puntos entre origen y destino

VALLADOLID

EL NORTE. La lista de precios que cada semana elaboran la Unión de Consumidores de Castilla y León y las organizaciones profesionales agrarias UPA y COAG coloca en la parte más alta de esta tabla a uno de los productos estrella del verano, la sandía. Así, mientras que el productor percibe 0,09 euros por cada kilogramo, el consumidor debe abonar 0,80 euros por kilogra-

mo para llevarlo a su cesta de la compra, ocho veces más.

En esa lista también aparece el repollo rizado que se encarece en seis puntos entre origen y destino o el albaricoque, la coliflor y la berenjena, productos que una vez que llegan a los establecimientos comerciales aumentan su precio cinco veces más que en origen. Completan el listado el melón, el pimiento o la lechuga.

DIFERENCIA DE PRECIOS ORIGEN Y DESTINO

Producto	Precio origen Euros/Kg	Procedencia	PVP Euros/Kg	Incremento %
Melón (piel de sapo)	0,25	Alicante	1,20	480
Nectarina	0,40	La Rioja	1,50	375
Albaricoque	0,55	La Rioja	2,75	500
Sandía	0,09	Alicante	0,80	889
Pimiento (dulce Italia)	0,43	Castellón	2,00	465
Coliflor	0,51	Castellón	2,75	539
Berenjena	0,40	Valencia	2,20	550
Repollo (rizado)	0,15	La Rioja	0,95	633
Lechuga	0,19	Segovia	0,90	474

FUENTE: UCE CYL Y UPA CYL



LA TRILLA
JUAN QUINTANA

DESPOBLAMIENTO
RURAL, LENTO
PERO
INEXORABLE

Los ganaderos denuncian ataques de buitres a animales vivos

Insisten en que han cambiado sus hábitos y en la provincia de Salamanca se han ido sucediendo casos las últimas semanas



SILVIA
G. ROJO

CIUDAD RODRIGO. Desde hace varios años y coincidiendo con esta época, se suceden las informaciones relativas a los ataques de buitres al ganado. Los ganaderos insisten en que estos animales han cambiado su forma de actuar y en esa línea se manifiesta Ricardo Escribano, miembro de la junta directiva de Asaja en Salamanca: «Hay que concienciar a la administración de lo que está ocurriendo y la gente que estamos en el campo habitualmente estamos viendo que el buitre ha pasado de ser carroñero a ser depredador».

Ganaderos de puntos tan concretos de la provincia de Salamanca como Villares de Yeltes, Guadapeño, Morasverdes o Ciudad Rodrigo han denunciado en las últimas semanas ataques a animales de sus explotaciones vivos, «ya no se dedican solo a comer animales muertos, atacan a los moribundos o débiles», insiste. En su opinión, hay dos factores que están favoreciendo esta situación como son que «la población crece desmesuradamente» y por otra parte, cómo se han ido modificando las costumbres ganaderas con el paso de los años y cómo la aparición de la encefalopatía espongiiforme bovina y los denominados MER (materiales específicos de riesgo), derivaron en la desaparición del alimento del campo.

Escribano apuesta por «una política que vaya encaminada a controlar la población» y por los muladares, «la solución menos mala y que históricamente ha funcionado».

En la provincia de Salamanca, por



Ataque de buitres a una vaca que estaba pariendo en la Sierra de Avila. :: A. HERNÁNDEZ

ejemplo, hay nueve muladares operativos, es decir, que tienen explotaciones asociadas que aportan y están ubicados en los términos municipales de San Felices de los Gallegos, Aldeadávila de la Ribera, Saucelle, Ciudad Rodrigo, Cilleros de la Bastilla, Espeja, La Alberca, Villasarubias y Lagunilla pero la realidad, según fuentes relacionadas con el tema es que «nadie está llevan-

La Junta reconoce que son más «osados» pero que no suelen realizar ese tipo de acciones

do animales a esos muladares y por cuatro vacas de leche procedentes de Inglaterra se creó un auténtico negocio».

Existe igualmente la posibilidad de solicitar autorización para dejar un número de animales determinados en el campo, en función del censo total de la explotación, pero parece ser que «esto complica más que soluciona y la gente no lo hace, no se complica con papeles».

Pero volviendo al tema de los ataques, ganaderos como Asterio Flores, de Ciudad Rodrigo, también los ha vivido en primera persona y hace tan solo unos días que vio cómo una bandada de buitres atacaban a un ternero recién nacido. «Se puede ver un centenar de buitres y son 14 los que atacan, tienen hambre y atacan» y aunque en su caso, «la novilla intentaba defender a la cría no podía porque no se van».

Su impresión es que «antes no se veían buitres leonados por esta zona y ahora sí», algo que según su testimonio, ha provocado que «algún ganadero de ovino ya optó por vender

sus ovejas, un caso concreto de un rebaño de 800 porque estaba pariendo la oveja y se las cargaban».

La versión de la Junta de Castilla y León es que los técnicos de la consejería de Fomento y Medio Ambiente están estudiando todos estos ataques. «Entendemos que siguen siendo aves necrófagas aunque es verdad que se advierte que ante las dificultades cada vez son más osadas».

Estas fuentes hacen una llamada a la «precaución» y aunque en un momento dado hayan podido atacar a animales débiles o enfermos, «se entiende que no atacan a animales vivos» la duda es si ha podido haber un ataque previo de cánidos pues «los buitres no tienen capacidad para atacar a una oveja sana» y se invita a que «los ganaderos graben todo lo que vean».

Hay quien piensa que «no es descartable que un grupo muy reducido de buitres haya cambiado sus hábitos y por casualidad haya descubierto la técnica para matar pero no es algo generalizado».

El despoblamiento rural es un reto que discurre paralelo a otro de no menos importancia: el rejuvenecimiento del sector agrario. Porque no hay que olvidar que el sostenimiento de la población rural se basa en un desarrollo económico sostenible de los territorios rurales, sin el cual, frenar el despoblamiento es una utopía, y sin una renovación generacional el crecimiento económico es inviable a medio y largo plazo. Otra cuestión es si la estructura administrativa española es la adecuada y es sostenible mantener organizaciones municipales para núcleos urbanos de muy escasa población. La probable necesidad de reestructurar el tejido municipal y centralizar servicios, supondría la desaparición de numerosos núcleos poblacionales, reconvertidos en pedanías, alrededor de las conurbaciones con servicios administrativos.

Mientras que en España la población creció un 14% entre 2000 y 2008, la población rural disminuyó un 3,2%. Todavía más significativo es que entre 2008 y 2016, la población nacional solo creció al 0,9% debido entre otros factores a la vuelta de muchos inmigrantes a sus países de origen, y el despoblamiento rural aumentó hasta un 5%, con 7,7 millones de personas viviendo en el medio rural. Quizás lo más preocupante es que en el caso de los municipios de pequeño tamaño, en los últimos 16 años se ha perdido un 9,6% de habitantes, creciendo este indicador año tras año. El futuro se vislumbra todavía más complicado si se considera que 4,5 millones de personas viven en la actualidad en estos municipios, casi el 60% de la población rural.

En el caso castellano y leonés el 84,7% de la población rural vive en municipios pequeños, algo más de 764.126 personas, y muy por encima de la media nacional, que se sitúa en el 55,8%. La tendencia en los últimos ocho años ha sido de reducción de este indicador en 0,6 puntos.